

UN LUGAR DE ESCUCHA Y ORACIÓN

Ahora que la Biblia está entronizada en su hogar, este lugar es un lugar para venir regularmente a leer la Biblia, individualmente y como familia. Elija un libro de la Biblia para leer durante un período de tiempo, las lecturas de la misa dominical o un libro de estudio bíblico. Luego siga las cinco etapas de la práctica antigua de la *Lectio Divina* para guiarle.

1. LECTURA

Lea los versículos en voz alta, despacio y con cuidado, dándose cuenta de que Dios está hablando a través del texto sagrado. Imagine la escena, observe los sentimientos evocados por el texto y considere el tipo de escritura utilizada por el autor. Si se hace en grupo, los miembros comparten con los demás lo que han descubierto en el texto.

2. MEDITACIÓN

Teniendo en cuenta qué frases o imágenes en particular han llamado su atención, pregúntese qué le dice el texto personalmente. ¿Qué visión, consuelo o desafío le ofrece Dios? Si está en un grupo, siéntase libre de compartir sus pensamientos con los demás.

3. ORACIÓN

Responda a Dios que le ha hablado en el texto. En palabras de agradecimiento, alabanza, arrepentimiento o petición, hable con Dios desde el corazón. En un grupo, esto se puede rezar en voz alta o en silencio.

4. CONTEMPLACIÓN

Simplemente descanse en la presencia de Dios. Confíe en Dios para que trabaje dentro de usted y le forme en la imagen divina. Quédese en silencio y saboree el Espíritu Santo.

5. ACCIÓN

Determine cómo puede convertir su reflexión en oración en experiencia práctica. Deje que el poder de la palabra de Dios tenga un efecto en su vida, convirtiéndose en un discípulo de Jesús más comprometido.

Escrito por Stephen J. Binz, erudito bíblico católico y autor de numerosos estudios bíblicos. Véase Bridge-B.com.

Se concede permiso para duplicar estas páginas para uso no comercial.



ENTRONIZAR LA BIBLIA EN SU CASA



A lo largo de nuestra tradición católica, el libro de las Sagradas Escrituras ha sido el símbolo honrado de la palabra viva de Dios presente entre nosotros. Procesiones, hacer reverencias, velas e incienso expresan la reverencia de nuestra iglesia por la palabra inspirada cuando se entroniza, se abre y se proclama en el culto católico. Este servicio de oración lleva la antigua práctica de la entronización de la Biblia a los hogares católicos, para que sea un recordatorio continuo de buscar y vivir la palabra de Dios cada día.

«Me gustaría mucho que todos los cristianos puedan comprender “el valioso valor de conocer a Jesucristo” a través de la lectura diligente de la Palabra de Dios, porque el texto sagrado es el alimento del alma y la fuente pura y perenne de la vida espiritual por todos nosotros».

-PAPA FRANCISCO

Coloque reverentemente la Biblia abierta sobre un manto, una mesa, un estante o un estante para libros. Puede adornar el espacio con una vela, un crucifijo, un ícono o flores. Servirá como un lugar para la lectura regular de la Biblia y la oración.

Mientras reza este servicio de entronización juntos, diferentes miembros de la familia pueden ofrecerse como voluntarios para diferentes partes de lectores.

LECTOR: Comenzamos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Nos reunimos para entronizar la Santa Biblia, el libro sagrado de nuestra iglesia. Desde la antigüedad, el libro abierto de las Escrituras se ha entronizado en los concilios de las iglesias y en las catedrales y las iglesias parroquiales. Dado que cada hogar católico es una «iglesia doméstica», continuamos esta tradición en el lugar de nuestras vidas ordinarias, solicitando que esta Biblia entronizada nos recuerde que Dios nos enseña, nos alienta y nos desafía a través de sus páginas abiertas.

LECTOR: Oremos:

Dios eterno, envía tu Espíritu Santo para que esta Biblia sea para nosotros una fuente de fortaleza, consuelo, inspiración y guía. Danos un amor más profundo por las Sagradas Escrituras, el deseo de leer y reflexionar sobre ellas, y el deseo de seguir más fielmente el camino de Jesús.

LECTOR: Escuchemos a Jesús mientras nos ofrece verdad y libertad a través de su Palabra. Una lectura del Evangelio según san Juan:

Jesús les dijo a los judíos que habían creído en él: —Si ustedes se mantienen fieles a mi palabra, serán de veras mis discípulos; conocerán la verdad, y la verdad los hará libres. (Juan 8:31–32)

Pause por un momento de reflexión silenciosa.

LECTOR: Respondamos todos: «Oh Dios, enséñanos tu palabra».

TODOS: Oh Dios, enséñanos tu palabra.

LECTOR: El salmista ora a Dios: «Tu palabra es una lámpara a mis pies y una luz en mi camino» (Salmo 119:105). Muéstranos cómo atravesar los lugares oscuros de la vida con la luz de tu palabra.

TODOS: Oh Dios, enséñanos tu palabra.

LECTOR: El profeta Isaías proclama, «La hierba se seca y la flor se marchita, pero la palabra de nuestro Dios permanece firme para siempre» (Isaías 40:8). Muéstranos cómo confiar en tu palabra como nuestra fuente eterna de vida.

TODOS: Oh Dios, enséñanos tu palabra.

LECTOR: En la parábola del sembrador, Jesús explica, «El que siembra la semilla» y los «que oyen el mensaje y lo aceptan» son como la semilla sembrada en buena tierra (Marcos 4:14, 20). Muéstranos cómo dejar que la semilla de tu palabra se arraigue en nosotros y produzca una rica cosecha.

TODOS: Oh Dios, enséñanos tu palabra.

LECTOR: La carta de Santiago nos urge: «No basta con oír el mensaje; hay que ponerlo en práctica» (Santiago 1:22). Muéstranos cómo escuchar tu palabra y luego ponerla en acción.

TODOS: Oh Dios, enséñanos tu palabra.

LECTOR: Acerquémonos a la Biblia, uno por uno, colocando nuestras manos en sus páginas abiertas y rezando una oración silenciosa de compromiso personal.

Ore en su corazón por cada persona al acercarse a la Biblia.

LECTOR: Oremos:

Ven, Espíritu Santo, abre nuestros ojos, nuestros oídos, nuestras mentes y nuestros corazones a la palabra viva de las Escrituras. Que siempre sea el centro de nuestro hogar y de nuestras vidas. Como has inspirado esa palabra con poder y verdad, ahora danos confianza para leer la Biblia de una manera que nos convierta en discípulos. Llena nuestros corazones y enciende en ellos el fuego de tu amor, para que puedas renovar la faz de la tierra.

LECTOR: Oremos juntos como Jesús nos enseñó.

TODOS: Padre nuestro que estás en el cielo ...

LECTOR: Ofrécelmos mutuamente una señal de la paz de Cristo.

(Este servicio de entronización puede adaptarse fácilmente a un aula, a una sala comunitaria o al espacio que desee dedicar a las Sagradas Escrituras.)